

De la semana, 2

(Editorial del 11 de enero de 1908)

Yo soy, por si mis lectores no lo saben, uno de los concurrentes, visitantes ó contertulios del Vapor San Jaime; quizá, por hábito inveterado, por educación recibida, por necesidades de la vida, quizá repito no deje un día de ir á ese secular y ya viejo edificio que en triste fecha, á raíz de la hecatombe de la riada del 64, levantaron en admirable haz de compañerismo, el espíritu mercantil, emprendedor y comercial del enguerino.

Yo soy una de las personas que en largos años, más he oído hablar, discutir, proyectar acerca de la administración de esa fabril mole que en la meseta ó planicie que forma el barranco y la fuente y camino de Cañes, se levanta saludando al trabajador y caminante, haciendo singular contraste con el Campo-Santo, que aposentó sus tumbas en la cúspide de enfrente y que en más de una ocasión sorprendido por la noche, después del trabajo, el rebote de los ecos en los huecos de la fábrica y en la extensión de la hondonada, me han deprimido el espíritu por la impresión luctuosa del paraje de los muertos.

Esta digresión extraña, esta evocación tan lúgubre, nada tiene que ver, nada interesa más que por el cuadro topográfico, con lo que pienso decir y declarar.

Pues bien, yo que tantos y tantos ratos y días paso y voy al Vapor, yo que he escuchado y atendido tantos planes y tantas ideas, ninguna me ha llamado la atención tanto, tampoco, como la que debatían varios socios el día de fin de año y de cuentas reglamentarias.

Suele ser esta Junta general muy poco concurrida, desgraciadamente todo lo gasta el tiempo, aquella febril lucha industrial ha remitido mucho, tanto, que apenas se percibe; el Vapor pasa parado la mitad del tiempo y esto que afecta a la vida material, no es extraño que apague el calor moral de sus visitantes. No es ningún fenómeno, ni cosa insólita esta frialdad es consecuencia natural del orden



de la vida; el nexa de las relaciones, del trato, de los negocios, lo dá el movimiento; si éste desaparece, no es extraño que cambie el ambiente del lugar de que se aleja. Pero así y todo, hay que convenir que las reuniones aquellas tienen un carácter típico suigeneris y de cierto sabor instructivo y que encierran un fin práctico y de utilidad. Por eso en la ocasión á que me refiero, sirvió de argumento de la conversación un estudio, un proyecto, un problema que tenía para muchos todos los encantos seductores, de un buen negocio y que es muy fácil de realizar.

Al efecto, decían ellos mirando aquella confusa y abigarrada huerta, en donde divididas en parcelas tan minúsculas que en la imaginación toman las proporciones de un tablero de damas y pudiera servir para este juego si no tuvieran los socios su recreo de árboles frutales que apenas cojen uno y apenas también se madura otro; frutos ó frutas revesadas híbridas que por la abundancia de árboles se entre cruzan las raíces y hay melocotón que sabe á ciruela y ciruela que sabe á melocotón. Huerta informe, en donde nada se saca y ni puede servir de adorno por el bosque y confusión anárquica que en aquel jardín reina y en donde ni el gusto ni la utilidad pueden medrar.

Por tributo al arte, á la Flora, á la estética, debiera desaparecer... y á esto iban los socios aquellos congregados el día de la general; á esto, y con plan de resultados prácticos y sin olvidar la forma, el adorno, sin que quede preterido el buen gusto. Es realmente una fortuna

descubrir tanto bien, siempre he oído decir que para tener buenas cosas hay que gastar dinero, pero en fin alguna vez habíamos de encontrar lo bueno, bonito y barato.

Decían y ya es hora de que desembuche, decían: suprimase la huerta, hágase que todo quede en una propiedad común, tálense ó descuájense los árboles, testigos de tantas luchas, emblema por los viejos de tantos anhelos, y en leña, en leña para calentarse este invierno pasen á la respectiva propiedad de sus respectivos dueños, única propiedad que dicen que puede reconocerse, y una vez limpio aquél terreno labórese para ponerlo en disposición de hacer una plantación, de chopos, de álamos... de madera dentro de quince ó veinte años y trácense por medio paseos lisos, limpios con asientos para que el socio que no fabrique, que no haga paños, y el que los haga igualmente, puedan tomar el fresco en verano ó el sol en invierno ¿Eh? ¿qué tal? Veremos si cuaja la idea, veremos si este proyecto se lleva á cabo, veremos si vienen á impugnarlo los que piensen que buenas son las peras, los melocotones y las ciruelas; surgirán, no hay duda, controversias de si hay derecho ó no hay derecho, y todo lo que puede ocurrir ó surgir donde hay árboles que cortar o plantas tiernas y aromáticas flores que cultivar.

Sin ser vegetariano porque me desmayaría al momento, soy amigo de las flores y de los frutos, pero en esta ocasión, mi voto lo doy á los chopos y al hacerlo, créanme Vds. siento un dolor agudo en mi corazón, tengo yo en esa huerta una higuera que la conozco toda mi vida, siendo niño trepé por ella y hoy cuando me acerco á su tronco, parece que la oigo latir, pero ya lo he dicho y voto con los de los chopos. Y con este para mí, *auto higeril*, concluyo y firmo.

GUMERSINDO GUERRERO

De El Enguerino. Año II nº 21

Entre las Gacetillas de este mismo número puede leerse:

Por fin ha llovido y con oportunidad, pues si no ha sido mucho, sí lo indispensable para que no se agotara el agua en los aljibes, cosa que se temía por el mucho tiempo que hace que no vemos llover, pero si por ahora tenemos agua para beber, nos falta para la limpieza, por cuya razón continua el calvario de las pobres mujeres obligadas á caminar una hora cargadas como bestias, para ir á lavar de limosna al río, que como todos saben pertenece á Anna, en donde algunos vecinos poco compasivos se complacen en poner obstáculos á las pobres mujeres prohibiéndoles que laven en Las Fuentes y hasta señalándoles reducido espacio en el río.

No discutíremos el derecho que puede asistir á los vecinos de Anna, para tener el exclusivo disfrute del río; pasados errores ó apatía de los enguerinos, les dio su propiedad; pero ya que no supimos defender nuestro derecho, compadezcámonos de las infelices mujeres y veamos la manera de construir un lavadero público.

El Ayuntamiento tiene la palabra...

... En los momentos que escribimos estas líneas, cae ligera llovizna que despierta esperanzas de lluvia.

*

En el Círculo de Unión Republicana, tomó posesión la siguiente Junta Directiva.

Presidente, D. Manuel Aparicio López (hijo); Vice, D. Manuel Dominguez; Secretario, Sebastián Pérez Pérez; Vice, D. Miguel Llorens Aparicio; Tesorero administrador, D. Salvador Muñoz López; Vocales, Ricardo Rubio Vera y D. Manuel Garcia Palop.

*

A edad muy avanzada, ha dejado de existir en Carlet, su pueblo natal, el prestigioso republicano y exdiputado á Cortes por este Distrito en las Constituyentes del 69, D. Salvador Perelló, persona que por sus arraigadas convicciones y fidelidad á sus ideas, gozaba de grandes prestigios entre correligionarios y adversarios políticos.

*

La sociedad Vapor San Jaime ha elegido la siguiente Junta Directiva.

Presidente, D. Francisco Cabezas Simón; Vicepresidente, D. Leocadio Palop Cabezas; Vocals, D. Emilio López Moliner; D. José López Aparicio; D. José Marín Ibañez; Secretario, D. J. Antonio Martínez.